

# 1) Página lírica

de Juana de Ibarbourou

## LA ESPERA

¡Oh lino, madura que quiero tejer  
sábanas del lecho donde dormirá  
mi amante, que pronto, pronto tornará!  
(Con la primavera tiene de volver).

¡Oh rosa, tu prieto capullo despliega!  
Has de ser el pomo que arome su estancia.  
Concentra colores, recoge fragancia,  
dilata tus poros que mi amante llega.

Trabará con grillos de oro sus piernas.  
Cadenas livianas del más limpio acero,  
encargué con prisa, con prisa al herrero  
Amor, que las hace brillantes y eternas.

Y sembré amapolas en toda la huerta.  
¡Que nunca recuerde caminos ni sendas!  
Fatiga: en sus nervios aprieta tus vendas,  
Molicie: sé el perro que guarde la puerta.

## VIDA-GARFIO

Amante: no me lleves, si muero, al camposanto.  
A flor de tierra abre mi fosa, junto al riente  
alboroto divino de alguna pajarera,  
o junto a la encantada charla de alguna fuente.

A flor de tierra, amante. Casi sobre la tierra  
donde el sol me caliente los huesos, y mis ojos  
alargados en tallos, suban a ver de nuevo  
la lámpara salvaje de los ocasos rojos.

A flor de tierra, amante. Que el tránsito así sea  
más breve. Yo presiento  
la lucha de mi carne por volver hacia arriba,  
por sentir en sus átomos la frescura del viento.

Yo sé que acaso nunca allá abajo mis manos  
podrán estarse quietas.  
Que siempre como topos arañarán la tierra  
en medio de las sombras estrujadas y prietas.

Arrójame semillas. Yo quiero que se enraicen  
en la greda amarilla de mis huesos menguados.  
¡Por la parda escalera de las raíces vivas  
yo subiré a mirarte en los lirios morados!

## OFRENDA

Cuido mi cuerpo moreno  
como a un suntuoso marfil.  
Cuido mi cuerpo moreno  
para que de gracia lleno  
sea del pie hasta el perfil.

Copa con vino de vida,  
vaso con miel de pasión.

¡Copa con vino de vida,  
y un ascua viva encendida  
en lugar del corazón!

¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
como un regalo de amor!  
¡Oh, mi amante, te lo ofrendo  
en el engarce estupendo  
de mi chal multicolor!

Sangre-fuego, carne-cera,  
olor a sol y a panal.  
Sangre-fuego, carne-cera...  
¡Te lo doy como si fuera  
un raro bronce oriental!

## LA CITA

Me he ceñido toda con un manto negro.  
Estoy toda pálida, la mirada extática.  
Y en los ojos tengo partida una estrella.  
¡Dos triángulos rojos en mi faz hierática!

Ya ves que no luzco siquiera una joya  
ni un lazo rosado, ni un ramo de dalias.  
Y hasta me he quitado las hebillas ricas  
de las correhuelas de mis dos sandalias.

Mas soy esta noche, sin oros ni sedas,  
esbelta y morena como un lirio vivo.  
Y estoy toda ungida de esencias de nardos.  
Y soy toda suave bajo el manto esquivo.

Y en mi boca pálida florece ya el trémulo  
clavel de mi beso que aguarda tu boca.  
Y a mis manos largas se enrosca el deseo  
como una invisible serpentina loca.

¡Descíñeme, amante! ¡Descíñeme, amante!  
Bajo tu mirada surgiré como una  
estatua vibrante sobre un plinto negro  
hasta el que se arrastra como un can, la luna.

## SALVAJE

Bebo del agua limpia y clara del arroyo  
y vago por los campos teniendo por apoyo  
un gajo de algarrobo liso, fuerte y pulido,  
que en sus ramas sostuvo la dulzura de un nido.

Así paso los días, morena y descuidada,  
sobre la suave alfombra de la grama aromada.  
Comiendo de la carne jugosa de las fresas  
o en busca de fragantes racimos de frambuesas.

Mi cuerpo está impregnado del aroma ardoroso  
de los pastos maduros. Mi cabello sombrero